

## **Experiencias de apropiación del espacio urbano y procesos de subjetivación de un colectivo de inmigrantes bolivianos en la Ciudad de Río Cuarto<sup>1</sup>**

César QUIROGA<sup>2</sup>

Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), Argentina

### **Resumen**

En Río Cuarto, al igual que en otras ciudades grandes o intermedias de Argentina, los inmigrantes de países limítrofes inscriben su existencia en el marco del encuentro e interacción de pautas culturales y rasgos de identidad que no siempre conducen a la aceptación, el entendimiento intercultural y el respeto a la diversidad. Un recorrido particular transitan hombres y mujeres de origen boliviano que buscan arraigo en la ciudad y despliegan un proceso de apropiación del espacio urbano en el cual distintas prácticas culturales insinúan verdaderas estrategias tanto para la reafirmación de sentidos identitarios como para relacionarse con la sociedad receptora.

Festividades religiosas, conmemoraciones históricas, juegos de fútbol constituyen lugares donde la comunicación asume un papel fundamental; se destaca de manera significativa el rol de la radio en y para la comunidad de inmigrantes bolivianos. En nuestra concepción, asumimos que se ponen en juego verdaderos espacios de construcción y apropiación de sentido de la vida cotidiana que abarcan tanto las relaciones interpersonales como las mediatizadas tecnológicamente. Se conforman nuevos espacios a partir de nuevas voces, de nuevos hechos culturales y el paisaje urbano se ve remozado por nuevas subjetividades colectivas.

Son experiencias que sin negar la importancia de construir lo propio plantean otro horizonte. No son acciones para el interior de la comunidad sino que exceden al grupo inmediato, se proyectan y buscan situarse en la ciudad. Los espacios de comunicación con sentido participativo y comunitario se inscriben en la construcción de condiciones que facilitan la conformación de colectivos sociales mediante el encuentro con el otro en la igualdad y la diferencia; constituyen también práctica instituyente del sujeto y su condición de ciudadanos en tanto posibilitadora de más voces en la esfera pública y con ellas, nuevas luchas por nuevos derechos.

**Palabras claves:** sentidos identitarios – inmigrantes – vida urbana

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado no V Coloquio Brasil Argentina de Ciencias de la Comunicación. Río 2015.

<sup>2</sup> Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina y Magister en Psicología Social por la Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, México. Se desempeña en la UNRC como profesor de grado y posgrado e investigador en temáticas vinculadas con la dimensión subjetiva de la comunicación, análisis institucional y procesos participativos para el desarrollo comunitario. Vice Director del Dpto. de Ciencias de la Comunicación. Fue Secretario de Extensión y Representante ante la Red Nacional de Extensión Universitaria. Consultor en proyectos de planificación urbana.

## **Introducción**

Aproximarnos a la ciudad desde la experiencia de vida urbana nos ubica en un campo de problemas que desafía marcos de referencia aceptados como válidos, nociones y categorías forjadas sobre la base de soportes sólidos. “Pues nuestras ciudades son hoy el ambiguo, enigmático escenario de algo no representable ni desde la diferencia excluyente y excluida de lo autóctono, ni desde la inclusión uniformante y disolvente de lo moderno” (Martín Barbero, 2004:276). Escenario de luchas discursivas en que se encuentran y desencuentran relatos sobre las propias identidades y visiones sobre lo político, lo cultural y lo urbano.

El camino entonces tiende a tomar la dirección que reclama orientarse hacia el reconocimiento de la relación entre el espacio urbano y los procesos de construcción de sentido con que los actores habitan la ciudad, relación que con propiedad podrá ser definida como comunicativa.

Efectivamente pretendemos ubicar la ciudad como problemática comunicacional. En ese marco, la dinámica particular de este espacio de producción de significaciones viene a poner en suspenso algunas respuestas preconcebidas acerca de los modos de conformación del espacio urbano y permite acentuar la ruptura de una concepción de la sociedad como un todo estructurado en donde los particularismos quedan ocultos; más bien permitiría dar relieve al carácter abierto y heterogéneo de lo social, a los colectivos sociales que la integran y los intereses y propósitos que los reúnen y movilizan

Una multiplicidad de factores que centralmente se articulan en torno a lo que significa una trama urbana cada vez más densa y compleja va desembocando en la reformulación de problemáticas ya existentes y aparición de otras inéditas. Los límites se expanden más allá de los mapas oficiales. Ciudades satélites se van agregando a la "mancha urbana" inicial y hacen difusas estas "fronteras". La necesidad de nuevas vías de comunicación, los transportes públicos, el desorden en el tráfico vehicular, etc., aparecen ligados a este crecimiento y transformación de las ciudades grandes y también medianas. Pero además, el contexto urbano permite observar ciertas lógicas de organización y resolución de la vida cotidiana típicas de determinadas culturas particulares -y con límites bien definidos- que van dando lugar a verdaderas “ciudades dentro de la ciudad”.

En una sociedad jerárquica (Wacquant, 2007) en que no hay espacio que no esté jerarquizado, la multiplicación de estos encastres de ciudades, acentúa los procesos de

segregación espacial y compartimentación de las experiencias en el uso del espacio urbano. La distribución espacial de los bienes y servicios públicos y privados van definiendo tanto las posibilidades como los condicionamientos o dificultades en el acceso de los sujetos que habitan ese espacio; del mismo modo va marcando también vivencias de apropiación, de uso, de significación de distintos segmentos poblacionales.

Ciertamente, las ciudades de tamaño grande o mediano de nuestro país –como la ciudad de Río cuarto– no escapan a esta tendencia; la disputa urbana se visualiza en un nuevo patrón socio espacial. Este nuevo patrón profundiza la segregación urbana y espacial a través de la emergencia de “guetos de pobreza” y la auto segregación residencial de las clases altas y medias altas con la multiplicación de barrios residenciales con seguridad privada o *countries*.

A partir de las huellas que ofrece la lectura del espacio urbano y sus actores, surge la necesidad de entender que múltiples tramas superpuestas están en constante intercambio y transformación, sumidas en procesos de cambio y en luchas por la constitución e imposición de sentidos que, por supuesto, no están desvinculadas de las pujas y conflictos que arraigan en la dinámica social.

Entendemos que el proceso de significación y resignificación del espacio urbano se concretiza a través de organizadores de sentido que van legitimando actitudes y prácticas<sup>3</sup>. Estas construcciones se instauran como válidas tras recorridos históricos que es necesario contextualizar y en muchos casos develar. Aquí queremos poner énfasis en que las definiciones “típicas” no corresponden por naturaleza: ciertas atribuciones asignadas a grupos sociales “otros” que comparten el territorio desde la igualdad/diferencia como inmigrantes (europeos, bolivianos, etc.) o algunas minorías (religiosas, de género u orientación sexual, etc.) están muy lejos de ser naturales; por el contrario en la categoría de lo típico estarán plegadas batallas culturales y políticas por la hegemonía.

### **Tradiciones y deslindes en una ciudad intermedia del centro de Argentina**

La ciudad de Río Cuarto está localizada al sur oeste de la provincia de Córdoba, en la región central de Argentina conocida como Pampa Húmeda. Su fundación (en el año 1786) y posterior desarrollo tuvo lugar a orillas del río del cual tomó el nombre (el Cuarto)

---

<sup>3</sup> Las nociones de imaginario social (Castoriadis) o representaciones sociales (Moscovici), desde distintos lugares, dan cuenta del proceso de producción y reproducción de significaciones sociales. Para un análisis pormenorizado de esto, ver Fernández, A.M.: "La invención de significaciones y el campo grupal", Revista "Subjetividad y Cultura", N°5, México, 1995.

cuya denominación originaria es Chocancharava. Su población de más de 170 mil habitantes y sus dimensiones<sup>4</sup> la ubican como la segunda ciudad de la provincia, después de la capital. Desde el año 1999, se constituye como capital provincial alterna; lo que implica que una vez al mes el poder ejecutivo provincial se establece para desarrollar sus funciones desde la ciudad<sup>5</sup>.

El asentamiento urbano se encuentra en una zona geográfica favorecida por la acentuada actividad agrícola y ganadera. En estos tiempos mostró un gran crecimiento vinculado a infraestructuras y obras públicas que modifican su paisaje urbano. Mariel Zamanillo (2013) caracteriza a Río Cuarto como “ciudad de agro-negocios”, entendiendo que se produce un excedente de renta a partir de los cambios en el uso de la tierra (prácticas agrícolas basadas principalmente en la expansión del cultivo de soja, incorporación de materiales transgénicos, nuevos agroquímicos y siembra directa, entre otras agrotecnologías) lo que condujo a un aumento significativo de la producción de cereales y oleaginosas que se duplicó en sólo dos décadas (entre mediados de los años 1980 y 2004/2005).

La ciudad aparenta ser moderna, avanzada tecnológicamente y abierta a la novedad. Un esfuerzo por comprender la experiencia de quienes habitan en ella, sin embargo, parece indicar que también se manifiestan otras condiciones y características. Tal como sucede en otras ciudades de tamaño intermedio, Río Cuarto, ha sido en las últimas décadas objeto de transformaciones cualitativas de su funcionamiento en el marco de los acelerados cambios tecnológicos y la reorganización del sistema productivo e institucional a escala nacional y global.

Como rasgos notorios de problemas que vienen actualizándose, Mario Margulis (1997) sostiene que en el presente, la internacionalización de los procesos económicos, la importante migración laboral, no sólo hacia países más prósperos sino en el interior mismo de países o regiones, van a poner de manifiesto las contradicciones entre imaginarios de homogeneidad cultural que nutren la idea de estado-nación y la “realidad multicultural, multirracial y multinacional de la mayoría de los países contemporáneos” (Margulis, 1997: 46).

---

<sup>4</sup> Según el INDEC, se consigna como población actual: 171.332 habitantes. En datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares 2010, procesado con base de datos Redatam+SP.

<sup>5</sup> Ley N° 8780 de 15 de Julio de 1999. Sala de sesiones de la Asamblea Legislativa de la ciudad de Córdoba. Córdoba

Pensar la ciudad y las transformaciones que en ella acontecen desde el mestizaje, las hibridaciones y los destiempos supone romper con las añoranzas nostálgicas de una ciudad sin “desorden” y con relativa homogeneidad<sup>6</sup>.

El desarrollo local de una ciudad como Río Cuarto debe contemplar hoy nuevas realidades entre las que se encuentran el crecimiento de la inmigración latinoamericana, debido a que las ciudades intermedias son elegidas por la combinación de una dinámica económica favorable y una calidad de vida mejor. En Río Cuarto residen numerosos inmigrantes latinoamericanos, siendo los provenientes de Bolivia una de las comunidades más importantes y con mayor visibilidad en la ciudad.

En este sentido Ana Sánchez (2014) afirma que el fenómeno migratorio forma parte del proceso de construcción identitaria de Río Cuarto, cuando a fines del Siglo XIX se convierte en uno de los espacios elegidos por quienes cruzan el océano en busca de una vida mejor. En convergencia con aquel momento, la ciudad vuelve a ser punto de los inmigrantes víctimas de las variadas crisis desatadas por el sistema capitalista durante los últimos años del Siglo XX y los primeros del Siglo XXI.

Los “nuevos migrantes”<sup>7</sup> que llegan a este lugar del sur de la provincia de Córdoba, proceden de países asiáticos, en la década de los ‘80 y luego a fines de los ‘90 aparecen con mayor frecuencia migrantes de los países limítrofes como Bolivia y Paraguay. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del año 2001, la cantidad de inmigrantes en la ciudad de Río Cuarto provienen mayoritariamente de los países fronterizos, fundamentalmente de Paraguay, Bolivia, Uruguay y Chile. Según la investigación de Ana Sánchez “estos grupos han realizado una inmigración de carácter individual y por lo tanto poco identificable como colectivo en la Ciudad; esto con excepción de los ciudadanos bolivianos quienes conformaron una localización particular y con actividades comunitarias de los connacionales aunque con escaso contacto con la población de la ciudad” (Sánchez, 2014:150).

---

<sup>6</sup> Desde un análisis que combina dimensiones históricas y sociológicas, José de Imaz caracteriza a la ciudad de mediados del siglo XX: “Río Cuarto es una ciudad ‘netamente pampeana’ con fuerte burguesía ligada al comercio y a la producción agrícola- ganadera. No hay presencia de una clase con alto poder adquisitivo; aunque en minoría, nos permitimos suponer que ella impone los gustos, caracterizando el tono social y la opinión pública, creando un sentimiento de igualación” (1965:101).

<sup>7</sup> Alejandro Grimson (2005) Hace referencia a la paradoja que se da en este tiempo en que la migración ha perdido todo aquel encanto que llevaban los relatos nacionales acuñados desde fines de Siglo XIX en que las corrientes poblacionales procedentes de Europa suponían una influencia civilizatoria. Mas bien, enunciados recurrentes en medios de comunicación, en interacciones cotidianas y hasta en algunos políticos, asocian la migración actual –proveniente de países fronterizos – con el aumento de la inseguridad, la tensión social o la competencia por puestos escasos de empleo.

Así, podemos notar que los habitantes de origen boliviano conforman la colectividad más numerosa en el actual entramado urbano de la ciudad de Río Cuarto<sup>8</sup>; no obstante y pese al tiempo que algunos de sus miembros llevan en la ciudad, podemos decir que su integración e inclusión social es aún precaria. Evidentemente, diversidad de grupos poblacionales en un mismo territorio conforma un espacio de encuentro que va de la asimilación a las resistencias y en el cual la identidad se ve confrontada con una alteridad próxima y cotidiana (costumbres, comportamientos y juicios se ven alterados por la presencia del otro), consecuentemente diferentes luchas por la apropiación del espacio emergen y adquieren nuevos sentidos.

### **La ciudad, un texto con escrituras superpuestas**

David Harvey (2008) sostiene que la ciudad constituye el escenario histórico de la destrucción y reproducción de las desigualdades, a la vez, una forma social notablemente innovadora y con amplias potencialidades de transformación. Afirma que frente a las crisis manifiestas en la urbanización, las soluciones deberían buscarse a partir de propuestas tendientes a reivindicar la posibilidad de que la gente vuelva ser dueña de la ciudad, asumiendo no sólo la necesidad de adaptarse a los cambios sino el derecho de cambiar las condiciones de vida hacia algo distinto.<sup>9</sup>

El argumento anterior va insinuando la dimensión de las experiencias singulares y colectivas como relevantes en los procesos de producción en y del espacio urbano. Experiencias que sitúan a los sujetos como agentes, co-protagonistas en forjar su propio destino comunitario.

En efecto, interesa ahora una reflexión acerca de los procesos que vienen llevando a cabo inmigrantes e hijos de inmigrantes bolivianos en sus propósitos de marchar hacia la

---

<sup>8</sup> Según los datos aportados en el año 2013 por representantes del Directorio de la Colectividad Plurinacional de Bolivia de Río Cuarto, en la ciudad viven más de 3.000 personas provenientes de distintos departamentos y ciudades del país vecino: La Paz, Cochabamba, Potosí, Tarija, Santa Cruz de la Sierra. En general, los miembros de la comunidad “arriban en busca de otros horizontes, debido a la apremiante situación en el país de origen y por la falta de empleo”. Algunos llegan y se van, son los “trabajadores golondrinas”; otros deciden radicarse en la ciudad y lo hacen mayormente en distintos barrios periférico-marginales, tales como: “Las Quintas”, “Las Delicias”, “San Antonio de Padua”, “Calasanz”, “Fénix” y “Alberdi”. En todos los casos, envían a sus hijos a los establecimiento educativos más cercanos (Escuela Bernardino Rivadavia, Leopoldo Lugones y 21 de Julio, siendo la primera la escuela con la matrícula escolar más elevada de niños bolivianos). Respecto a las ocupaciones laborales de los miembros de la comunidad, se destacan la producción y venta de verduras en quintas, venta de indumentaria, construcción (incluye tarea de albañilería, plomería, yesistas, contratistas, etc.), elaboración y venta de ladrillos en hornos, entre otras labores.

<sup>9</sup> En este punto aparece como clave la propuesta política denominada derecho a la ciudad (Harvey 2008; Lefevre 1976) puesto que se inscribe dentro de las búsquedas alternativas al desarrollo urbano basado en la mercantilización, la privatización, el deterioro de los vínculos sociales

construcción de una subjetividad situada con capacidad de disputar lugares en la inclusión de diversas identidades culturales, lo que es también una lucha por el derecho a habitar la ciudad. Este interés primordial por recuperar el trazado de acciones y relaciones, que van atravesando un escenario en donde se juegan disputas culturales y políticas, abre la posibilidad de reflexionar poniendo énfasis en la dimensión comunicacional presente en los usos y modos de apropiación de la ciudad. Distintos espacios en donde la colectividad boliviana de Río Cuarto va articulando prácticas religiosas, culturales y de resguardo de tradiciones con otras de carácter económico, político y también recreativo, pueden ser concebidos como espacios de comunicación o más precisamente tienen convergencia en un campo problemático con matiz claramente comunicacional: el proceso de construcción y apropiación de sentido de la vida cotidiana que abarca tanto las relaciones interpersonales como las mediatizadas ya sea tecnológicamente como por grupos u organizaciones.

### **Fisonomía de un andar**

La comunidad boliviana en Río Cuarto -al igual que en otras ciudades de Córdoba y del país- inscribe su existencia en el marco de las múltiples situaciones de vulnerabilidad y exclusión que configuran la difícil situación de los inmigrantes limítrofes en Argentina; esto a pesar de importantes avances realizados a nivel nacional sobre la normativa migratoria.

Hablar de vulnerabilidad, supone reconocer que los inmigrantes están en desventajas en ámbitos importantes de la vida cotidiana como lo son la esfera laboral, la sociocultural y la del ejercicio ciudadano. En este sentido, Pizarro (2008) señala que además de la vulnerabilidad estructural, es posible hablar una “vulnerabilidad cultural” referida a la existencia de discursos anti-inmigratorios y xenófobos, cuyas funciones son justificar, reforzar y promover las diferencias de poder entre nativos y extranjeros.

Sin embargo, frente a este escenario -advierte Domenech (2005)- los inmigrantes desarrollan prácticas de resistencia cotidiana, generando espacios sociales informales y formales de socialización tales como las asociaciones, los grupos de danza, las ligas de fútbol, las ceremonias religiosas, las ferias, los comercios, etc. Estos espacios, ofrecen un ámbito de cierta confianza, de recuerdos compartidos, de problemas comunes y también de formas de diversión. Por otra parte suelen constituir acontecimientos en donde la comunidad se organiza y articula con las autoridades consulares, bolivianas y argentinas. Así, además de ser prácticas culturales, estas iniciativas se configuran también como prácticas políticas en el sentido amplio del término, ya que constituyen expresiones que

llevan tanto la vocación de integración cuanto la marca de la diferencia y hasta la denuncia frente la sociedad en la que residen.

Así, en medio de un contexto que se presenta muchas veces adverso la comunidad boliviana se va abriendo camino y va adquiriendo una visibilidad creciente, a partir del despliegue y fortalecimiento de su textura sociocultural. Dan cuenta de este proceso las manifestaciones de distintos recursos y estrategias movilizados tanto para darse a conocer como para el autoreconocimiento y que abarcan desde las festividades hasta formas de organización económicas. Precisamente, estas distintas prácticas culturales constituyen espacios en donde la densidad comunicativa de la experiencia urbana puede ser desplegada.

En tanto espacios de comunicación en donde la interacción (directa o mediatizada) pone en juego dos o más estructuras de significación (Grimson 2005) admitiría al menos dos escenas, que pudieran entenderse como líneas de análisis:

- La intracultural que remite al resguardo de la “cultura de origen”, y la propia identidad; donde las prácticas y relatos tienden a facilitar relaciones y encuentros dentro de lo que podemos denominar el mismo espacio sociocultural y por tanto a afianzar aspectos de la identidad de migrante.

- La intercultural configurada a partir de la interacción con otros grupos sociales y culturales; relaciones en y con la ciudad en donde se disputa desde la diferencia, la otredad. Es el espacio en que sobresale la marca de migrante y desde donde se van hilando negociaciones y conflictos.

En consideración con lo desarrollado hasta aquí, algunas preguntas y conjeturas se van desprendiendo y permiten postular, a manera de hipótesis general –que no busca corroboración inmediata– que el proceso de asentamiento y arraigo de la colectividad migrante se va produciendo mediante espacios de interlocución de identidades. Creemos que estos espacios, de esencia comunicacional, se van configurando como mediaciones en la construcción y apropiación<sup>10</sup> de la ciudad por parte de los sujetos sociales.

Los espacios comunicacionales en su dimensión intracultural o intercultural serán condiciones de importancia para que un proceso migratorio se vaya dando como progresivo

---

<sup>10</sup> Recurrimos a los aportes de Lefebvre, para quien apropiarse no es tener en propiedad, sino hacer su obra, modelarla, formarla, poner el sello propio (...) se trata del proceso por el cual un individuo o grupo se apropia, transforma en su bien algo exterior. (Lefebvre 1971:186)



y en ese sentido permita la emergencia de nuevas subjetividades “situadas”, con capacidad de adaptación activa y transformadora en su vida cotidiana<sup>11</sup>.

Compartimos esta línea de ideas con Caggiano (2005:58) para quien “(el) asentamiento progresivo asume no solamente la importancia de la sucesión de cohortes migratorias, sino también la reconfiguración de los agentes involucrados a medida que este ‘asentamiento’ tiene lugar, con procesos como el de creación de instituciones, con la consecuente relación con otras instituciones de diverso tipo, etc.”

Sobre esta base vamos a detenernos para presentar dos acontecimientos que marcan cierta relevancia dentro de las acciones colectivas de los residentes bolivianos en Río Cuarto. Se trata de la conformación institucional del “Directorio de la colectividad del Estado Plurinacional de Bolivia en Río Cuarto” y de la gestación del programa radial “Uniendo Caminos” que mantiene dos años y medio de emisión.

Ambas producciones pueden comenzar a comprenderse en el marco de lo que venimos definiendo como espacios de comunicación y toman jerarquía tanto por su agencia en la particular configuración social cuanto por constituirse en medios que articulan, dan visibilidad o facilitan la gestión de distintas prácticas culturales y acciones comunitarias.

### **Representantes y Representados**

Como ya se vino mencionando, la comunidad boliviana local despliega un conjunto diverso y disperso de prácticas socioculturales a través de lo cual reconstruir rasgos identificatorios de su origen y nacionalidad e ir encontrando una integración activa que permita reconocimiento en aquella tensión de igualdad-diferencia a la que hacíamos referencia. En esa dirección, en junio de 2012, se conformó una comisión representativa (Directorio de la Colectividad del Estado Plurinacional de Bolivia en Río Cuarto)<sup>12</sup>.

Esta primera organización, en su proceso de formalización institucional, obtuvo a inicios del año 2015 reconocimiento jurídico como Asociación Civil y en ese marco la inscripción de su estatuto y cuerpo de autoridades. Desde su inicio es ámbito propicio para ensayar algunos modos de participación y gestión colectiva de numerosas acciones o quizá estrategias tendientes a crear espacios de integración, de manifestación pública, de

---

<sup>11</sup> En el sentido que venimos señalando, pueden encontrarse referencias concretas – desde una perspectiva psicosocial - al “sujeto situado” y los procesos en que se constituye la subjetividad en condiciones concretas de existencia en Ana Quiroga (1998) y en Pichon Riviere y Ana Quiroga (1985)

<sup>12</sup> Según su presidente, Félix Gutiérrez, esta agrupación busca “organizar a la comunidad en torno a objetivos comunes teniendo en cuenta sus necesidades; trabajar en pos de su reconocimiento como agrupación organizada y representar a la comunidad en los diversos eventos que se realizan en la ciudad”.

recuperación de símbolos o íconos históricos culturales. Un hecho articulador que no demoró en surgir en la ciudad es el Campeonato de Fútbol de los Residentes Bolivianos que todos los sábados y domingos reúne a cientos de familias, las cuales no sólo asisten para jugar y alentar a sus equipos sino también para compartir comidas típicas, música de su patria, información de interés, etc. Se destacan además algunas festividades como por ejemplo la conmemoración del Aniversario de la Independencia de Bolivia, la veneración de la Virgen Urkupiña y el Carnaval entre otras.

Estas prácticas que podríamos ir definiendo como de re-producción de la bolivianidad son también de apropiación de la ciudad; se asientan y operan en la vida cotidiana, en las múltiples estrategias -individuales y colectivas- que los inmigrantes bolivianos desarrollan para participar en el contexto social que han elegido para vivir. En este concreto espacio urbano, producido por relaciones sociales que a su vez condicionan los modos en cómo se conforman y se transforman esas relaciones, se van configurando las variadas modalidades de practicar la ciudad, a partir de usos, apropiaciones, disputas.

Como rasgos principales de la Asociación se destaca la concentración en actividades culturales y la orientación hacia actores e instituciones locales como interlocutores centrales. Son experiencias que sin negar la importancia de construir lo propio plantean otro horizonte. No son sólo acciones para el interior de la comunidad, más bien exceden al grupo inmediato, se proyectan y buscan la construcción de relaciones y nuevas mediaciones para asignar sentidos en clave nacional.

Como plantea Caggiano (2005) el accionar de instituciones representativas de colectividades pone en funcionamiento componentes distintos de la representación, por una parte en lugar de lo cual la institución se coloca, aquello o aquellos a quienes encarna y por los cuales ella ocupa un cierto lugar y toma la palabra. Por otra parte se hace alusión a aquello hacia lo cual la institución enfoca sus intervenciones, a quienes apunta y dirige sus acciones

Los miembros del Directorio concentran fundamentalmente el accionar en la promoción y desarrollo de actividades culturales. Esto pone en claro que la organización que conforman está en lugar de Bolivia, es decir su música y su danza, sus valores culturales, aquello que tiene para mostrar y dar a conocer a una sociedad que no la conoce, como una suerte de difusor local es representante de Bolivia.

Estamos refiriendo que esta Asociación, con alcances y limitaciones, viene a proponer una nueva forma de situarse en la ciudad. Reconocemos en la acción desplegada

por el colectivo organizado un movimiento entre actores que tienen manifestación y algún grado de incidencia tanto en el contexto como en los propios sujetos. Efectivamente proponemos que los espacios de participación, aunque acotados, puede dejar huellas fundamentales en la configuración de un modo de ser sujeto capaz de poner en juego nuevas capacidades en el proceso de reconocimiento de sus dificultades y en el aprendizaje de formas alternativas de acción y por tanto de construcción de un modo de ser ciudadano.

El recorrido que va transitando el conjunto de ciudadanos bolivianos que viven en Río Cuarto encuentra en la constitución de la Asociación un hito primordial por su carácter de canalizador de experiencias -incipientes resistencias- con los que moldean la vida urbana. Ciertamente, este hecho aparece como una de las claves en el afianzamiento creciente de lo sujetos en sus condiciones concretas de existencia.

Sobre el final de este apartado advertimos en la necesidad de considerar (en análisis más exhaustivos) factores y condiciones de posibilidad para que la relación de representación funcione y esto significa como dice Caggiano (2005:169) “establecer qué relación de poder legítima y por tanto recordar en qué puntos este funcionamiento puede verse amenazado”.

### **Un programa hecho realidad**

Según Alejandro Grimson (2005) los programas radiales realizados y consumidos por la comunidad de residentes bolivianos se configuran actualmente como importantes instancias de construcción, transformación y re-creación de aspectos propios de sus identidades.<sup>13</sup>

En nuestra concepción, la importancia del proceso comunicacional que el medio radiofónico puede facilitar radica en que el grupo social va dejando marcas que serán indelebles en el recorrido de transformación de la relación de los sujetos con su contexto socio-territorial. Se conforman nuevos espacios a partir de nuevas voces, de nuevos hechos culturales y el paisaje urbano se ve remozado por nuevas subjetividades colectivas.

A fines del año 2012 representantes de la comunidad boliviana de Río Cuarto se acercaron a nuestro equipo de trabajo universitario con la inquietud de generar y concretar

---

<sup>13</sup> Al respecto, Grimson, en su reconocido estudio “Relatos de la diferencia y la igualdad” (2005) advierte que a partir de los años ‘90 las radios se transformaron en instrumentos claves de la construcción de los relatos de la colectividad boliviana. En este proceso, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías adquieren un rol protagónico, destacándose de manera significativa el rol de la radio en y para la comunidad de inmigrantes bolivianos, considera que los programas de radio identificados con la colectividad permiten recrear la propia cultura y fortalecer las redes sociales formales e informales

un espacio de capacitación para la puesta al aire de un programa radial hecho por y para la comunidad boliviana local. Dicha iniciativa estaba motivada tanto por algunas necesidades y carencias, cuanto por expectativas y proyectos de la comunidad, oportunamente visualizados y expresados por el Directorio representativo. Los sucesivos encuentros y reuniones mantenidos, nos permitieron ir esclareciendo la demanda inicial. Así, el ovillo de necesidades, problemas, expectativas, capacidades, fue desenredándose a la vez que permitiendo la emergencia de un proyecto de vinculación<sup>14</sup>.

Situados en este origen, diferentes acciones con representantes de la colectividad y algunos vecinos fueron sumando confianza, participación y con esto la construcción de alguna definición alrededor del deseo de transformar la visibilidad y la imagen de la colectividad boliviana en la ciudad, a través de un relato construido desde sus protagonistas que permitiera revalorizar y compartir sus experiencias y sentires con la ciudadanía riocuartense. Entendiendo que la reafirmación positiva de la bolivianidad -muchas veces estigmatizada- es una condición necesaria para avanzar en la organización y reivindicaciones ciudadanas de la comunidad.

En el tránsito por el camino iniciado, durante los meses de febrero y marzo del año 2013, se llevaron a cabo talleres de sensibilización e integración, capacitación en comunicación, trabajo en grupo y comunicación radiofónica, realizados en el predio de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Asimismo, se realizaron prácticas en el estudio de grabación de la Universidad y en la sede de la Radio Universidad, que permitieron crear producciones radiofónicas (informes, entrevistas, introducción a segmentos específicos, cuñas y todo aquello que comúnmente se denomina “enlatados”). Los productos obtenidos, sirvieron para la puesta al aire de las primeras emisiones del programa radial “Uniendo Caminos” que se emite en vivo todos los viernes a las 22 hs. por Radio Universidad (FM 97.7). Alrededor de la emisión del programa, que mantiene continuidad, fueron enlazándose otras actividades (espacios de integración comunitaria, ciclo de cine boliviano, etc.) y tejiéndose nuevos vínculos.

En términos de Andrea Holgado (2010: 23), la radio es una “...instancia de comunicación, encuentro y participación que se expande más allá de su materialidad como soporte comunicacional, para transformarse en mediación social, cultural y educativa”. En este sentido, la relativamente reciente producción y puesta al aire del programa de la

---

<sup>14</sup> Proyectos de extensión “La palabra escondida” aprobado por la Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC (Res. CD 017/2013). En continuidad se desarrolla el proyecto “Más voces, más derechos. Participación de ciudadanos inmigrantes en procesos de comunicación comunitaria”(Res. CD 769/2013

comunidad boliviana, nos deja entrever las potencialidades de este particular medio de comunicación.

Mediante la radio los bolivianos se hacen re-conocer por la sociedad rioecuartense, al mismo tiempo se comunican con “paisanos” de la misma región, se afirman como migrantes. Suponemos, en análisis preliminares, que la producción radial posibilitaría la reafirmación y re-conocimiento al interior de la propia comunidad, a la vez que contribuiría a la construcción de una visibilidad acorde a sus características idiosincráticas.

Así como señalábamos para el caso de la institución representativa, el programa de radio pone énfasis en llevar a cabo una recreación de “lo boliviano” en el campo cultural y hacia la mirada local, descuidando tal vez aspectos sociales como reclamos por condiciones laborales o infraestructura en los barrios donde mayormente habitan. Al asumir la representación de lo boliviano se apunta a la sociedad local como público y aquí tiene lugar la discusión acerca de qué incluir y qué no en la “Bolivia presentable”.

No obstante en la producción del programa prevalece la idea de que son los paisanos a quienes dirige sus mensajes de recuperación o recreación de tradiciones y costumbres. La radio continúa siendo la representante de Bolivia, esta vez de cara a unos connacionales que se hallan literalmente alejados de su país y a otros más jóvenes que quizá no conozcan las costumbres y la cultura de Bolivia. Hay una fuerte presencia –en cada programa– de promoción de las distintas actividades (como la fiesta por la Independencia y el Carnaval) que el Directorio representativo organiza como espacios de encuentro e integración. Tras el desarrollo de los primeros programas donde se buscaba adecuación al formato elegido y al lenguaje radiofónico, se fue definiendo esta instancia de comunicación como propuesta articuladora de una colectividad que se encuentra dispersa y como medio que pudiera ser portador de distintas voces.

El proceso de comunicación que se despliega en esta experiencia y que toma como manifestación más concreta un programa de radio semanal de algo más de una hora en el amplio espacio comunicacional de una ciudad de ciento sesenta mil habitantes quizás no parezca demasiado; pero es el primero y el único programa de radio de la ciudad protagonizado y gestionado por integrantes de la propia comunidad boliviana. De allí quizá pueda ser reconocido como una de las distintas modalidades en que los grupos sociales usan y se apropian del espacio urbano (Lefevre, 1971).

Vamos entendiendo este camino que va trazando el programa radial como la emergencia de tácticas de o prácticas sociales que podríamos llamar alternativas; que se

ponen en marcha para “re-significar” un espacio que, en principio, no ha sido pensado por ni para ellos.

En este sentido es que proponemos pensar esa “apropiación” de esta nueva forma de acción o interacción social como una parte sustancial de la institución del sentido de la colectividad y de la búsqueda de diálogo con sectores de la sociedad receptora. De este modo, los relatos desarrollados en estos programas radiales buscan construir un espacio identitario en el marco de una ciudad muchas veces hostil. Esto último nos hace pensar que es posible suponer que se despliegue conciencia de una identidad sobre la cual los grupos muchas veces discriminados edifiquen formas de autoprotección y afirmación social y cultural.

En la radio, la construcción misma de colectividad (que por cierto no es homogénea) se constituye como el marco legítimo en el cual pueden plantearse diferentes posicionamientos y debates. Así cuando la comunicación toma sentido participativo y comunitario se inscribe en esa línea de búsquedas transformadoras en el contexto y especialmente es medio propicio para ir fijando la incidencia o marcas que se producen como conjunto de consecuencias de un proyecto colectivo.

### **Aportes para seguir pensando**

Partimos de pensar que la ciudad no es sólo un lugar ocupado, sino más bien un lugar practicado, usado, experimentado (de Certeau, 2000). Precisamente, Michel de Certeau aborda de una manera original el tema de las relaciones entre espacio y sociedad. Desde su interpretación, el espacio social o habitado es el resultado de un conflicto dialéctico permanente entre poder y resistencia al poder. La ciudad, entonces, se le revela como espacio de simbolización en tensión permanente y su abordaje por tanto debe atender a la pluralidad cultural y a las múltiples diferencias.

La interpretación que el autor francés ofrece del espacio ciudadano hace emerger de manera inequívoca la lucha por encontrar sentidos plurales, tanto en la apropiación original de productos culturales pre-existentes como en el ensayo de nuevas formas. Su propuesta nos desafía a percibir la singularidad, a captar las escenas de la ciudad en su permanente devenir.

Habría entonces, en cierto modo, ciudades paralelas y simultáneas, pero diferentes si se las distingue desde la intimidad de las vivencias de los diversos grupos de habitantes. “Situados en un mismo espacio y tiempo, los sujetos transitan por una ciudad que se vuelve

subjetivamente múltiple: modos de la realidad que se superponen sin tocarse, en mundos de vida que responden a historias, ritmos, memorias y futuros diferentes” (Margulis, 2009:91)

Evidentemente estas referencias desde las cuales venimos situándonos proponen una vía de análisis donde las dimensiones socio-culturales y políticas conviven. Desde ese lugar, intentamos lograr alguna claridad y puntos de apoyo en nuestro razonamiento. Se ubica nuestra preocupación en aquellos estudios que priorizan las prácticas urbanas, por caso los usos de espacio urbano, a fin de dar cuenta de una ciudad vivida y experimentada por actores específicos<sup>15</sup>. Esto, sin perder de vista que esa particular manera de “practicar la ciudad” acontece siempre en un marco más amplio, aquel que alude a la multiplicidad de discursos sociales que coexisten -en armonía o conflicto- en el espacio urbano. Como sostiene Rossana Reguillo (1995 en Rizzo García, 2005:206), “la ciudad es el espacio de investigación prioritario y privilegiado, en la medida en que no es solamente el escenario de prácticas sociales, sino fundamentalmente el espacio de organización de la diversidad, de los choques, negociaciones, alianzas y enfrentamientos entre diversos grupos sociales por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida”.

Ahora bien, adéntranos a la “ciudad vivida” poniendo énfasis en las vivencias supone una revalorización de la experiencia y la narrativa de los habitantes, “porque la figura de la ciudad tiene menos que ver con la alta regularidad de los modelos expertos del edificar que con el mosaico artesanal del habitar” (Martín Barbero, 2004:74).

En este sentido, los aportes teóricos hasta aquí mencionados nos permiten puntualizar en el concepto experiencia como implicada en la construcción y narración de la ciudad. Hablar de experiencia se presenta como una pieza clave del análisis, pues supone reconocer un sujeto activo en la representación de la ciudad, capaz de construirla a partir de itinerarios, gustos, redes de relaciones, imágenes, deseos y prácticas<sup>16</sup>. Esto sostiene la posibilidad de pensar que estudiar algunos puntos de relieve de la experiencia que los sujetos despliegan en la ciudad (en nuestro caso espacios de comunicación de la vida cotidiana de migrantes bolivianos en Rio Cuarto) se inscriben como práctica instituyente del sujeto y su condición de ciudadanos en tanto posibilitadora de expresión, de

---

<sup>15</sup> Siguiendo a Gorelik (2002) y Margulis (2009), podemos decir que esta manera de enfocar el estudio de la ciudad se enmarca en aquellos enfoques que dan centralidad a la cultura, es decir que consideran cultural la problemática de la ciudad. En este marco y siguiendo a Lozano (2006) nos aproximamos a la ciudad como problemática comunicacional para adentrarnos en la experiencia de vivir ciudades y ser vividos por ellas.

<sup>16</sup> Para de Certeau (2000) el actor social se encuentra dentro de un sistema que por estar configurado con un tejido demasiado apretado no le permite escaparse; le cabe entonces, introducir una dinámica hecha de “microresistencias”, las cuales a su vez fundan “microlibertades” usando registros diferentes a los que el orden dominante le impone.

construcción de nuevos sentidos en la tensión igualdad/diferencia, lo que en definitiva es la lucha por nuevos derechos en la esfera pública.

En consecuencia, el ámbito en el que nos situamos desde nuestras reflexiones puede contener la perspectiva de comunicación intercultural como marco de comprensión. Esto resulta pertinente al pensarla, en un sentido llano, como la interrelación entre actores que poseen referentes culturales distintos; proceso que pone en juego negociación y lucha por el sentido de lo social, a la vez que de constitución de dichos actores.

El recorrido que hemos seguido hasta aquí nos ha permitido presentar los problemas principales que nuestro trabajo procura abordar, los conceptos y categorías fundamentales con los cuales hacerlo y las condiciones y contexto específico en el que se desarrolla. La propuesta desafía a leer la ciudad escrita desde un lugar alternativo, quizás desde los márgenes. Un texto esbozado a partir de apropiaciones y desplazamientos, entrecruces de poder y resistencia, formas cotidianas de usar la ciudad, de ser y estar en ella; entremezcla de “lo nacional” y “lo extranjero”, no tanto como categorías identitarias sino como campo de interlocución; espacio de diálogo y disputa entre actores y a la vez de emergencia y consolidación de sus propias subjetividades.

## REFERÊNCIAS

CAGGIANO S. (2005) **Lo que no entra en el Crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios.** Edit. Prometeo Libros. Buenos Aires.

DE CERTEAU, M. (2000). **La invención de lo cotidiano I.** Artes de hacer. 1ª Reimp. de la edición en español. Universidad Iberoamericana. México.

DE CERTEAU, M. y Giard, L. (1999) **“Los aparecidos de la ciudad”.** En de Certeau, M.; Giard, L. y Mayol, P. (Ed.) *La invención de lo cotidiano II. Habitar, cocinar.* Universidad Iberoamericana. México

DE IMAZ, J.L. (1965) **La estructura social de una ciudad pampena.** Cuadernos de Sociología 1-2. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

DOMENECH, E. (2005) **Migraciones contemporáneas y diversidad cultural en la Argentina.** Edit. CEA-UNC. Córdoba.

GORELIK, A. (2002) **“Ciudad”.** En Altamirano, C. (Ed.) *Términos críticos de sociología de la cultura.* Paidós. Buenos Aires. Pp. 49-60

GRIMSON, A. (2005) **Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires.** Edit. Eudeba. Buenos Aires.



FERNANDEZ, A. "**La invención de significaciones y el campo grupal**", Revista "Subjetividad y Cultura", N°5, México, 1995.

HARVEY, D. (2008) **El derecho a la ciudad**. Disponible en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=73859>

HOLGADO, A. (2010) **Radio Itinerante. Radio en la escuela y en la comunidad**. Edit. La Crujía. Buenos Aires.

MARGULIS, M. (2009) "**La ciudad y sus signos**". En *Sociología de la cultura. Conceptos y problemas*. Editorial Biblos. Buenos Aires. Pp. 87-104.

MARGULIS, M. (1997) "**Cultura y Discriminación social en la época de la globalización**". En Bayardo, R. y Lacarrieu, M. *Globalización e identidad cultural*. Edit. Ciccus. Buenos Aires.

MARTÍN BARBERO, J (2004) **Oficio de cartógrafo**. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. FCE. Buenos Aires.

LEFEBVRE, H. (1976) **El derecho a la ciudad**. Editorial Leviatán. Buenos Aires.

LEFEBVRE, H. (1971) **De lo rural a lo urbano**.: Editorial Península Barcelona

LOZANO, E. (2006) "**La ciudad: ¿Un mapa nocturno para la comunicación?** En Pereira y Villadiego (Ed.) *Entre miedos y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Colombia. Pp.167-180

PICHON RIVIÈRE, Enrique y Ana Quiroga (1985) **Psicología de la Vida Cotidiana**. Nueva Visión, Buenos Aires.

PIZARRO, C. (2008) "**La vulnerabilidad de los inmigrantes bolivianos como sujetos de derechos humanos: experimentando la exclusión y la discriminación en la región metropolitana de la ciudad de Córdoba**". Concurso de Proyectos de Investigación sobre Discriminación 2008. Disponible en: <http://inadi.gob.ar/wp-content/uploads/2010/04/Pizarro>

QUIROGA, Ana (1998) **Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo: desarrollos en psicología social a partir del pensamiento de Pichon Rivière**. Ediciones Cinco. Buenos Aires

RIZZO GARCÍA, M. (2005) "**La ciudad como objeto de estudio de la comunicología. Hipótesis, preguntas y rutas para la construcción de un estado del arte sobre la línea de investigación Ciudad y Comunicación**". En *Andamios* N° 2. Pp. 197-225

SÁNCHEZ, A (2014) "**Historia de vida de inmigrantes africanos en Río Cuarto en época de Globalización**". En *Sociedad civil y Estado en América Latina y Argentina*. Edit. Académica Española. Stuttgart.

WACQUANT, L. (2007) **Del gueto comunitario al hipergueto**. En *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Siglo XXI. Buenos Aires

ZAMANILLO, M (2013) **La producción de la ciudad y la construcción de la vida urbana.** Prácticas y experiencias de apropiación del espacio urbano de un colectivo barrial relocalizado en una ciudad intermedia de Argentina. Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Inédito